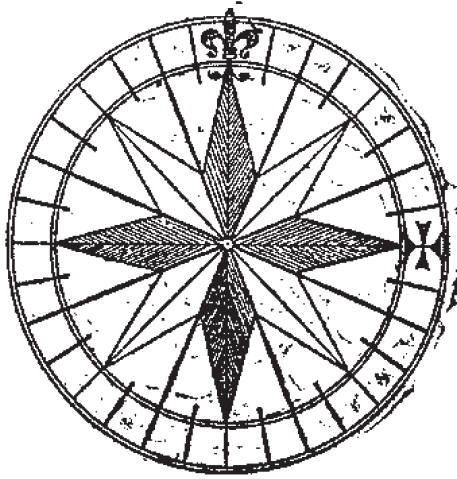


# LA IMAGEN CARTOGRÁFICA DE ROMA ENTRE FINES DEL CUATROCIENTOS Y LA PRIMERA MITAD DEL QUINIENTOS



*Carla Masetti*  
Universidad de Roma Tre

Recibido: 30 de septiembre de 2009 / Aceptado: 30 de marzo de 2010

## RESUMEN

En el ámbito de las actividades organizadas por el Laboratorio geocartográfico «Giuseppe Caraci» (Universidad Roma Tre), el estudio de la cartografía de Roma ha asumido un rol de primordial importancia con el proyecto *Imago Romae*, con el fin de realizar un repertorio de reproducciones digitales de imágenes cartográficas de la Urbe. Particular atención se vuelca a la cartografía de Roma durante el curso del siglo XV-XVI, cuando la imagen de la ciudad se vuelve con mayor adhesión a la realidad, describiéndola como un espacio geométrico.


Palabras clave: Cartografía de Roma, siglos XV-XVI; vistas compendiatas; proyecto «*Imago Romae*»; repertorio de reproducciones digitales.

## LA IMAGEN CARTOGRÁFICA DE ROMA ENTRE FINES DEL CUATROCIENTOS Y LA PRIMERA MITAD DEL QUINIENTOS

### ABSTRACT

In the field of the assets organized by the Cartographic Laboratory «Giuseppe Caraci» (Roma Tre University), the study of Rome's cartography undertake a role of primary importance with the *Imago Romae* Project and the purpose of realize a inventory of digital reproductions of cartographic picture of the Eternal City. A particular attention has been addressed to the sixteenth-seventeenth century cartography, when the urban representation depicts the geometric space with symmetry and realism.

Key words: Rome city plans; *Imago Rome* Project; sixteenth-seventeenth centuries; digital reproductions.



**E**n el curso de los siglos la técnica cartográfica fue desenvolviéndose hacia formas cada vez más complejas; hoy en día la semejanza entre lo que aparece en las cartas y la porción de Tierra que representan ha llegado a niveles tan impresionantes que aéreos y satélites, con sus sofisticados instrumentos de relevamiento, rápidamente han hecho desaparecer los «espacios blancos» de las cartas, reemplazando definitivamente la tradicional figura del cartógrafo y del topógrafo, en el pasado también disfrazados de mercantes, naturalistas, «anticuaristas», turistas.

El estudio del documento cartográfico histórico hoy ha asumido potencialidades interpretativas nuevas, perspectivas que más bien van más allá de la simple reconstrucción histórica sobre cómo el hombre ha transformado e influido en el entorno telúrico y que ven la geocarta como una «expresión poliédrica» de más hechos culturales, o sea como una manifestación de la situación y de las orientaciones de la cultura que la ha producido, de las exigencias políticas, administrativas, militares, urbanísticas, agronómicas que han interesado al territorio, no sólo como testimonio y fruto de la formación técnica-teórico-práctica del cartógrafo que la ha realizado.

Cada vez llega a ser más consistente la solicitud de uso del documento cartográfico en referencia sobre todo a la política de planificación territorial y urbana, que permite identificar posibilidades de aplicaciones que superan el simple acto cognoscitivo y documental y que cada vez más involucran los aspectos temáticos relacionados al territorio como un bien histórico y cultural.

En la proliferación de congresos, jornadas de estudio, muestras de historia de la cartografía urbana cada vez se concede más espacio a las cartas antiguas; ello también es una consecuencia de la revalorización específica de las llamadas «artes menores». Indudablemente esta es una afortunada característica de las últimas décadas, aunque frecuentemente es fruto de un «entusiasmo por la imagen» que ha

determinado un peligroso «abuso» de la iconografía del territorio urbano, a menudo vista con «ojo de atraco», y que ha conducido hacia un vivo frenesí por hacer público el material que por largo tiempo estuvo escondido, desconocido e inédito, a completo perjuicio del método interpretativo.

A la base del vigoroso interés por la cartografía histórica también existe la «vocación natural» de nuestros estudiosos, que halla sus raíces en la abundante producción cartográfica existente en nuestras bibliotecas y en nuestros archivos, en la primacía cultural ejercida por los italianos en el campo del arte y del saber cartográfico, y en la tradición cultural nacional. Muchos trabajos del pasado de historia de la cartografía, además de definir una metodología de estudio y de análisis de la carta geográfica que por muchos años ha quedado indiscutible, también han representado una oportunidad válida para preservar y permitir que sigan viviendo –al menos en la memoria– documentos cartográficos que de otro modo serían destinados a la dispersión o a la destrucción.

## 1. «IMAGO ROMAE», MATERIALES PARA UN REPERTORIO CARTOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE ROMA

En el ámbito de las actividades, didácticas y científicas, organizadas por el Laboratorio geocartográfico «Giuseppe Caraci» de la Universidad Roma Tre<sup>1</sup>, el estudio de la cartografía de Roma ha asumido un rol de primordial importancia con el proyecto «*Imago Romae*», con el fin de realizar un repertorio –cuánto más exhaustivo– de reproducciones digitales de imágenes cartográficas de la urbe, del siglo XIV hasta nuestros días, de consultar en red telemática, accesible desde el sitio del Laboratorio, o mediante soporte físico estándar (Dvd o CDRom).

<sup>1</sup> El Laboratorio geocartográfico «Giuseppe Caraci» es una estructura del Dipartimento di Studi Storici Geografici Antropologici de la Facultad de Letras y Filosofía de la Università Roma Tre. Posee un consistente fondo cartográfico, compuesto predominantemente de material moderno (cartografía del Instituto Geográfico Militar y cartografía internacional), además de numerosos textos de cartografía y de historia de la cartografía, provenientes del viejo Istituto di Scienze Geografiche, y también una óptima dotación de instrumentos informáticos de vario tipo, adquiridos con los fondos especiales que el Ateneo ha puesto a disposición de sus laboratorios. Desde el 2002, el patrimonio del Laboratorio también se ha enriquecido del fondo *Cartografia de los Estados Preunitarios* (ISTITUTO GEOGRAFICO MILITARE, 1932-1934) que comprende la reproducción fotográfica y digital de todas las representaciones cartográficas de los territorios italianos anteriores a la Unidad y a las colonias, cuyos originales se conservan en la Biblioteca y el Archivo del Instituto Geográfico Militar de Florencia. Sobre la consistencia del patrimonio cartográfico del Laboratorio se hace referencia al CDRom de la Muestra *Il Bello de la Geografia* (LUZZANA CARACI, D'ASCENZO, FALCIONI, MASETTI, 2007).

Los objetivos principales del proyecto son los siguientes:

a) documentar el conocimiento del territorio de Roma en su dinámica histórica, mediante el hallazgo, la adquisición, la catalogación, la conservación y el estudio de materiales cartográficos –en copia o en original, históricos o modernos– y de documentos bibliográficos, relativos a la iconografía urbana romana; b) favorecer la coordinación de los estudios y el acceso a las informaciones en el sector de la iconografía urbana, con el objetivo de hacer del Laboratorio un centro de documentación, en primer lugar al servicio de la Universidad y de los centros de conservación locales, de las administraciones interesadas, de las escuelas, además de los investigadores individualmente, de los coleccionistas y de los tasadores.

La primera fase del trabajo se ha dirigido hacia un reconocimiento bibliográfico general de los más importantes y actualizados estudios sobre la iconografía urbana<sup>2</sup>. La exploración de la red Internet ha llevado sucesivamente a la recuperación de la existencia de algunos sitios italianos y extranjeros dedicados al archivo de imágenes cartográficas de Roma y a su posible utilización mediante los modernos Sistemas Informativos Geográficos<sup>3</sup>. El paso conclusivo de esta primera fase fue la individuación sistemática del material cartográfico encontrado en los principales centros de conservación públicos y privados (romanos, regionales, nacionales y, para los que fue posible, extranjeros) y el inventario del material cartográfico y

bibliográfico relativo al territorio romano, adquirido, a título vario y bajo diversa forma, de nuestro Laboratorio. Luego seguida del barrido en formato *raster* de los originales poseídos y de las reproducciones contenidas en algunos volúmenes de cartografía urbana. La adquisición fue efectuada a 300 dpi a 24 *bites* color y en formato *tif*; los *files* así obtenidos fueron duplicados sucesivamente en formato *jpg*, destinado a la consulta remota y a la visualización en «preestreno» de las imágenes. En esta fase fueron «privilegiados» los documentos cartográficos que resultaron de consulta más difícil por sus amplias dimensiones y deteriorables más fácilmente<sup>4</sup>.

El sucesivo inventario del material de papel poseído y del digitalizado fue efectuado mediante un procedimiento catalográfico que no sólo respeta los más comunes y difundidos sistemas de catalogación, sino que también comprende todos los aspectos relativos a la llamada «filología» de la carta y a sus contenidos topográficos y geográficos<sup>5</sup>.

## 2. LA CARTOGRAFÍA DE ROMA DEL SIGLO XV-XVI: DE LA «TIPIFICACIÓN CONVENCIONAL» A LA «GEOMETRIZACIÓN DEL ESPACIO»

En la continuidad de una tradición consolidada durante el curso del siglo XIV<sup>6</sup>, la imagen

<sup>2</sup> De los principales repertorios cartográficos (DE ROSSI, 1879; ROCCHI, 1902; AA.VV, 1903; LODOLINI, 1929; EHRLE, 1908-1932; EHRLE, 1933; ARRIGONI, BERTARELLI 1939; SCACCIA SCARAFONI, 1939; EHRLE, EGGER, 1956; FRUTAZ, 1962; ARAGOZZINI, NOCCA 1993; CARTA, 2003; FRUSTACI, 2006) a los catálogos de las muestras más recientes GENTILE, 1992; TELLINI SANTONI, 1994; DE SETA, 1996a y 1998; D'ONOFRIO, 1999; BENEDETTI, 2000; GORI SASSOLI, 2000; BEVILACQUA, 2004; ROCCHI, 2003; DE SETA, 2005; MARIGLIANI, 2005 y 2007).

<sup>3</sup> Para la sitografía se sugiere las referencias bibliográficas al final de la presente contribución.

<sup>4</sup> Hasta hoy se han reproducido en formato digital los mapas que forman parte del fondo *Roma y provincia*, la cartografía del fondo de los *Estados Preunitarios*, la serie cartografía histórica del IGMI (en escalera 1: 25000 de fines del Ochocientos hasta la nueva serie 25DB) la reedición de la colección *Le piante maggiori di Roma dei secc. XVI e XVIII, riprodotte in fototipia a cura della Biblioteca Apostolica vaticana* (EHRLE, 1908-1932), *Le piante icnografiche e prospettiche di Roma del secolo XVI, colla riproduzione degli studi originali autografi di Antonio da Sangallo* (ROCCHI, 1902), y los tres volúmenes de *Le piante di Roma* de Pietro Amato Frutaz (FRUTAZ, 1962), fichas e imágenes que reproducen la cartografía de Roma desde el siglo III al 1962).

<sup>5</sup> Las áreas que componen la ficha son las siguientes: área de referencias archivísticas y género del sujeto; área del título; área de indicación de responsabilidad; área de datación e indicación de la localidad de realización; área de datos técnico-matemáticos; área de localización de la representación; área de elementos escritos y en figuras; área de referencias documentarias y fotográficas; área de notas.

<sup>6</sup> Basta pensar en la vista en perspectiva, amurallada y tórrida de Roma, formando parte del fresco de los *Evangelistas* de Cimabue, pintura sobre las cuatro velas de la fachada del crucero de la Iglesia superior de San Francisco de Asís (FRUTAZ, LXX, pp. 113-114); a la representación de la ciudad de Roma en el fresco de la Capilla Minutolo de la Catedral de Nápoles (CONTI, 2000, p. 35); al *Sello de oro*, el redondo sello áureo, colocado al diploma del emperador Ludovico el Bávaro con fecha del 7 de febrero de 1328 y atribuido a Leonardo de Venecia (FRUTAZ, LXXIII, pp. 119-120) y, finalmente, a la esquemática viñeta de Roma (*Roma de los siete colinas*), diseñada como un edificio torreado, con una amplia puerta por la cual fluye el río Tíber, y conservada en el código membranáceo *Descriptio historica geographica orbis* (siglo XIV), atribuido a Guido de Pisa (CONTI, p. 38).

de la ciudad de Roma de comienzos del Cuatrocientos, reproducida sobre el fondo de espléndidas pinturas y de frescos o propuesta dentro de códigos como preciosa miniatura, asume un significado puramente simbólico y ideológico, que va más allá de la mayor o menor fidelidad de su representación. Generalmente realizada en proyección vertical-oblicua, con figuración en alto y panorámica, se presenta como una *vista compendiada* y no pretende proveer una precisa documentación topográfica de la ciudad, pero utiliza figuraciones convencionales y estilizadas para «celebrar» la ciudad y alimentar el sueño de visitarla.

Ejemplos relevantes de este género de retrato urbano son tres miniaturas, insertas dentro de códigos de principios del Cuatrocientos. La primera, sin título, fue ejecutada entre el 1411 y el 1416 e inserta en el «libro de las horas» *Très riches heures du Duc de Berry* (Fig. 1), encargado por Jean de France, duque



Fig. 1. *Vista compendiada* de Roma en el «libro de las horas» *Très riches heures du duc de Berry* de Herman, Paul y Johan Limburg, 1411-1416, (Chantilly, Musée Condé, Ms. 65, f. 141v).

de Berry a los hermanos Herman, Paul y Johan Limburg<sup>7</sup>. Realizados en base a un municipio

prototipo, también recordamos la miniatura de anónimo de inicios del siglo XV, conservada en un código que contiene las obras de Sallustio<sup>8</sup> (Fig. 2) y la efectuada en el 1447 y anexa al cap. XXXI del libro II del *Dittamondo* o *Dicta mundi*, poema en tercetos compuesto entre el



Fig. 2. *Vista compendiada* de Roma, conservada en un código que contiene las obras de Sallustio, inicios del siglo XV.

1346 y el 1367 de Fazio degli Uberti<sup>9</sup> (Fig. 3). Junto a estas miniaturas también podemos colocar la vista encomiástica de Roma, pintada en el fresco del zaguán de la capilla interior del Palacio Municipal de Siena y atribuida al pintor senés Taddeo di Bartolo (1414)<sup>10</sup> (Fig. 4).

En estas representaciones, la ciudad es inscrita convencionalmente dentro de una figura circular regular<sup>11</sup>, o ligeramente elipsoidal, delimitada por los altos y torreados Muros Aurelianos, de la cual se abren numerosas puertas y *posterulae*. Respetando en general su desplazamiento topográfico, el tejido urbano dentro de los muros está representado como

<sup>7</sup> El manuscrito hoy se conserva en el Musée Condé di Chantilly (ms. 65, olim 1284. f. 141v). FRUTAZ (1962, LXXVI, pp. 123-124).

<sup>8</sup> FRUTAZ (1962, LXXVIII, pp. 126-127); MADDALO (1987).

<sup>9</sup> FRUTAZ (1962, LXXXI, pp. 129-130). El diseño está custodiado en la Bibliothèque Nationale de París (ms 81, olim 8375, f. 18r).

<sup>10</sup> FRUTAZ (1962, LXXVII, pp. 125-126); MADDALO (1990, pp. 111-115).

<sup>11</sup> Algunos estudiosos han querido reconocer en ello la proyección en tierra de la circularidad solar, símbolo de perfección y de dominación entre los cuerpos celestes (GAMBI, 1976, p. 218).



Fig. 3. Miniatura de la ciudad de Roma, anexa al cap. XXXI del libro II del *Dittamondo* de Fazio degli Uberti, mediados del siglo XIV (París, Bibl. Nat., ms 81 olim 8375, f. 182).

un moderno «plano turístico», con un primer plano de elementos que se juzgan de tipo emblemático o importante para la historia política, religiosa, económica de la ciudad. Aunque las formas y las dimensiones de los edificios raramente correspondan a la realidad, su posición en el espacio es restituida prefigurando un tipo de itinerario descriptivo que mezcla los elementos realistas de la vida civil (como el plan vial, indicado sólo parcialmente, los edificios del poder, las posesiones de las familias feudales romanas) y los sagrados de las peregrinaciones cristianas (como los principales santuarios, las



Fig. 4. *Vista compendiada* de Roma en el fresco de Taddeo di Bartolo, 1414 (Siena, Palazzo Comunale).

grandes basílicas, las ruinas de la edad imperial)<sup>12</sup>.

En algunos casos, como en particular en la miniatura de los hermanos Limburg, los autores demuestran interpretar con gran libertad los aspectos arquitectónicos de la ciudad, llevándolos al gótico<sup>13</sup>.

A mediados del Cuatrocientos, la utilización más rigurosa del diseño en perspectiva<sup>14</sup> y la rápida afirmación del arte de la imprenta (1450) permiten una veloz renovación de los criterios y de los métodos de representación de la ciudad y de sus arquitecturas. Aunque ya se hayan restablecido elementos de continuidad con las anteriores reproducciones topográficas y los lugares del poder mantengan particular distinción y reconocimiento, el elemento enco-miástico y simbólico parece debilitarse gradualmente y la ciudad empieza a ser tomada en la realidad de su consistencia topográfica, en la «medida» de las relaciones entre sus edi-

<sup>12</sup> Entre los principales monumentos de la ciudad es fácil reconocer: San Pedro, *Meta Romuli*, la pirámide de Caio Cestio, los acueductos alrededor del Laterano, las Termas de Diocleciano y de Caracalla, el Coliseo, el caballo de Marco Aurelio, los Dioscuri en el Monte Caballo, la Columna Traiana y la Antonina, el Panteón, etc. Entre los elementos físico-geográfico se atribuye una particular distinción a la orografía (con las siete colinas) a la isla Tiberina y al curso del río Tíber, que divide la ciudad en dos núcleos separados de Borgo (con Castel S. Ángel) y de Trastevere (al centro, está Santa María en Trastevere).

<sup>13</sup> Así los muros de la ciudad, torreados, almenados están provistos de aspilleras, la basílica de S. Maria Mayor y el Palatino están transformados en dos grandiosos complejos monumentales góticos, mientras el Coliseo y el Anfiteatro Castrense están representados como dos torres de campanario, de forma redonda a más pisos.

<sup>14</sup> Hablando de cartografía urbana cuatrocentista no podemos dejar de hacer referencia a las obras de León Battista Alberti, humanista y arquitecto, que a mitad de siglo se vinculó a problemas relacionados al relevamiento urbano en los *Ludi Rerum Mathematicarum* (ca 1445) y en el *Descriptio Urbis Romae* (1450). Para una profundización del tema se remite a FRUTAZ (1962, LXXIX, pp. 127-128), VAGNETTI (1968 y 1974), NUTI (1996) y a ROMBAI (2000).

ficios, sus calles, sus plazas, sus fuentes, sus espacios verdes, etc.

Así las visiones compendiadas y estilizadas se transforman en vistas globales desde el alto, «a vuelo de pájaro», y en representaciones con perspectivas, inaugurando un nuevo género de representación, el retrato de ciudad, que se difundirá rápidamente en toda la cultura figurativa europea durante todo el siglo XVIII<sup>15</sup>.

El renovado interés humanístico por la cartografía científica grecorromana, condensada en la producción de Claudio Ptolomeo lleva entre el 1456 y el 1472 al cartógrafo y pintor Pietro del Massaio a insertar en los tres manuscritos de la versión latina de la *Cosmographia* nueve vistas, de las cuales tres están dedicadas a Roma<sup>16</sup> (Fig. 5).

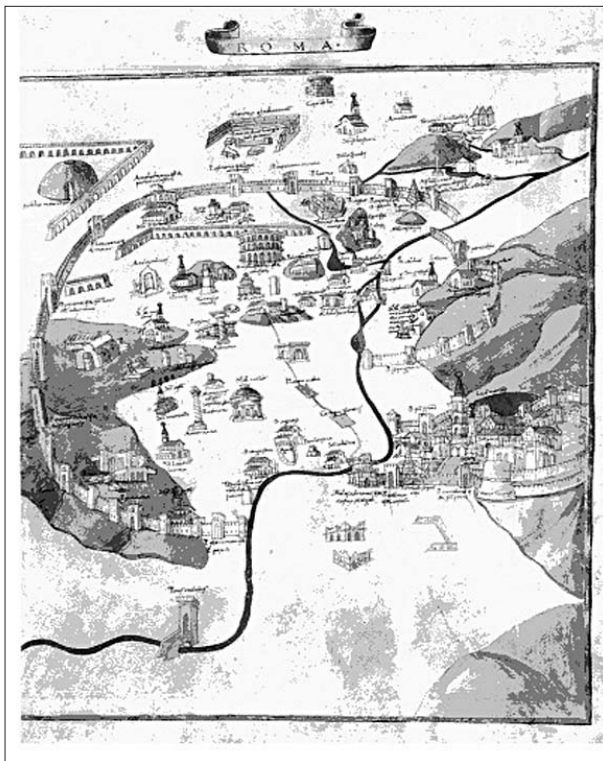


Fig. 5. Plano de Roma de Pietro del Massaio, 1471 (Città del Vaticano, B.A.V., Cod. Urb. Lat. 277, f. 131r).

Mediante el uso de las técnicas propias de la pintura del arte y de la miniatura de los códigos y el empleo de una perspectiva «a vuelo de pájaro» y sin un uso preciso de la escala gráfica, el autor florentino evidencia los aspectos físicos e infraestructurales de la ciudad, aludiendo a las precisas relaciones dimensionales existentes entre cada edificio y las construcciones y el cerco de murallas. La ciudad, orientada con el norte hacia abajo, está cerrada una vez más en su cerco de murallas. Se vuelca una atención particular a la señalación de los principales monumentos en la zona del Vaticano, delimitada por un doble cinturón, elemento añadido por el autor y que no se halla en otras representaciones anteriores. La orografía está fuertemente marcada a través del uso del marrón oscuro.

Muy similar por la implantación de las vistas del Massaio<sup>17</sup>, pero más rico y original en cuanto a los contenidos, es el plano de Roma de Alessandro Strozzi (1474), realizado a pluma sobre una página doble de pergamino<sup>18</sup> (Fig. 6). Orientada con el norte hacia abajo, es

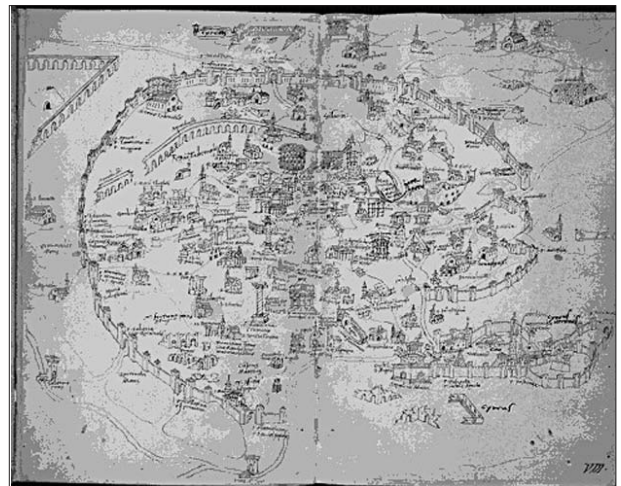


Fig. 6. Plano de Roma de Alessandro Strozzi, 1474 (Firenze, Bibl. Mediceo-Laurenziana, Cod. Redi 77, ff. VIIv-VIIIr).

<sup>15</sup> (NUTI, 1999 y 2008).

<sup>16</sup> De los tres códigos dos se conservan en la Biblioteca Apostólica Vaticana (Cod. Vat. Lat. 5699, f. 127; Cod. Urb. Lat. 277, f. 131r) y uno en la Bibliothèque Nationale de Paris (Parigino Latino, 17542 ex 4802, f. 133r). FRUTAZ (1962, LXXXVII y LXXXVIII, pp. 137-140), GENTILE (1992, págs. 75-84), GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000 pág. 134) y ROMBAI (2000 pp. 48-49).

<sup>17</sup> Al punto que algunos estudiosos han supuesto una derivación de un mismo prototipo de la primera mitad del siglo XV.

<sup>18</sup> El diseño se conserva en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia (Cod. Redi 77, ff. VIIv-VIIIr). FRUTAZ (1962, LXXXIX, págs. 140-141), GORI SASSOLI (coord.) (2000, p. 135); NUTI (1996, págs. 46-47). Según Frutaz este diseño fue realizado sobre la base de un prototipo cuatrocentista. Sucesivamente, tanto Scaglia (SCAGLIA, 1964) como Franchetti Pardo (FRANCHETTI PARDO, 1994) han evidenciado como en realidad dicho plano muestra una más directa relación con la renovación humanística de los estudios de topografía antigua a la cual están relacionados León Battista Alberti (*Descriptio urbis Romae*) y Biondo Flavio (*Roma establecida*).

rica en denominaciones toponímicas, en lengua latina y vulgar, elaboradas a mano por dos ejecutores diferentes. La ciudad, delimitada por un amplio, bajo y redondeante cerco de muros, articulada en dos lóbulos semicirculares a la derecha de la isla del Tíber, está descripta como un espacio indiferenciado, sobre el cual «flotan» un gran número de edificios, presentados diversamente<sup>19</sup>.

En la segunda mitad del siglo XV algunas representaciones pictóricas apreciadas ofrecen vistas panorámicas de la Ciudad Eterna en el ámbito de la *Renovatio Urbis* que, iniciada con el pontificado de Niccolò V (1447-1455), habría conducido la ciudad de Roma a adquirir las formas de la espléndida ciudad de los papas, capital del mundo católico.

Del 1465 es el espléndido fresco de Benozzo di Lese (llamado Benozzo Gozzoli) en la Iglesia de San Agustín en San Gimignano<sup>20</sup> (Fig. 7). En segundo plano con respecto a la escena principal que representa la partida de San Agustín, se distingue una bellísima vista en perspectiva de Roma, para su realización el autor demuestra un buen conocimiento de los monumentos y de la topografía de la ciudad, fruto de su larga permanencia en la urbe.



Fig. 7. Fresco de Benozzo de Lese (llamado Gozzoli), que representa la partida de San Agustín, 1465. (San Gimignano, Iglesia de S. Agustín).

Una serie de tres vistas se inspiran por contenidos e implantación compositiva en un prototipo común, hoy lamentablemente perdido y realizado por un autor anónimo<sup>21</sup> entre el 1482 y el 1484, pero que ciertamente ha constituido un modelo por las representaciones durante toda la primera mitad del Quinientos.

La vista contenida de ellas en el cuarto volumen del *Supplementum chronicarum* de Jacopo Filippo Foresti (fines del siglo XV) constituye la primera imagen cartográfica en imprenta de Roma<sup>22</sup> (Fig. 8). Orientada con el norte hacia abajo a la derecha, ofrece un cuadro más detallado de la extensión de la ciudad de Roma, encerrada dentro de los Muros Aurelianos. En primer plano presenta una escena de caza con la representación de dos hombres armados con lanzas y perros; otros dos hombres se encuentran fuera de la puerta del Pueblo.



Fig. 8. Vista de Roma de Jacopo Filippo Foresti en el *Supplementum chronicarum*, 1490 (Città del Vaticano, B.A.V. Barb. Q.V.16, f. 66)

La vista siguiente es la más conocida xilografía de Roma del siglo XV, grabada por Michael Wolgemut y Wilhelm Pleydenwurff y contenida en el célebre *Liber Chronicarum* (más conocida comúnmente como *Crónica de Nuremberg*) de Hartmann Schedel, publicado en lengua alemana y latina en Nuremberg

<sup>19</sup> NUTI (1996).

<sup>20</sup> FRUTAZ (1962, LXXXVI, p. 136).

<sup>21</sup> Quizás de origen florentino y para algunos (FRUTAZ, 1962, pág. 20) identificable en Francesco Rosselli.

<sup>22</sup> Remonta en efecto al 1490. FRUTAZ (1962, XCV, págs. 148-149) e GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000, pp. 137-138).

durante el 1493<sup>23</sup> (Fig. 9). En este caso, la vista dirigida a evocar la idea de ciudad, antes que determinar la identidad, mostrando elementos descriptivos realistas, que sin embargo denuncian con evidencia una expresión gráfica que restituye el aspecto gótico de las ciudades alemanas. A los elementos realistas luego se suman imágenes fantásticas, constituidas por una mezcla confusa de edificios más monumentales, que permiten al autor utilizar las mismas matrices para la realización de vistas de otras ciudades.



Fig. 9. Veduta de Roma de M. Wolgemut y W. Pleydenwurff en el *Liber Chronicarum* de Hartmann Schedel, 1493.

El tercer ejemplar representa el plano de Roma, expuesto en el Salón de las ciudades del Palacio Ducal de Mantova<sup>24</sup> (Fig. 10). Se trata de una pintura en témpera sobre tela, de autor anónimo posterior al 1538, que propone una representación de la ciudad entre el 1478 y el 1490. Con respecto de las representaciones anteriores, el autor se desplaza hacia el norte para el punto de observación (Puerta del Pueblo) hacia el este (Puerta Pía) y en una visión de conjunto de gran valor, representa en primer plano los muros aurelianos, que siguen en rápida sucesión las colinas despobladas del Esquilino, del Viminal, del Quirinale, del Pincio y la vasta campaña romana, de la cual emergen numerosas ruinas. A la derecha se representa una continuidad de casas, de la cual emergen torres y monumentos; sobre el fondo las colinas, sobre las cuales se alzan los muros del Gianicolo y del Vaticano, a los pies Trastevere, Burgo y San Pietro<sup>25</sup>.



Fig. 10. Plano de Roma de anónimo, 1538 ca (Mantova, Palacio Ducal, «Salón de las ciudades»).

La exigencia de representar el espacio urbano cada vez con mayor adhesión a la realidad, y de alcanzar los efectos de la escenografía del paisajismo pictórico, pareciera ser la primera preocupación de los compiladores de vistas, destinadas a colecciones y a atlas durante los siglos XVI y XVII<sup>26</sup>.

El *Cosmographia Universalis* de Sebastián Münster (1550) propone dos representaciones de la ciudad de Roma, una de la Roma antigua y otra de la Roma moderna<sup>27</sup>. La xilografía aquí propuesta, titulada en la edición latina *Romanae urbis situs, quem hoc Christi anno 1549 habet*, es obra de Christoph Stimmer (Fig. 11). El tejido urbano aquí está representado desde



Fig. 11. Veduta de Roma de Christoph Stimmer, en la *Cosmographiae Universalis* de Sebastian Münster, 1549-1550.

<sup>23</sup> FRUTAZ (1962, XCVI, pp. 149-150), GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000, pp. 138-139).

<sup>24</sup> FRUTAZ (1962, XCVII, pp. 151-155), GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000, pp. 136), FAGIOLO (2000).

<sup>25</sup> INSOLERA (1996, p. 20).

<sup>26</sup> Estas representaciones que también tienen la cualidad de poder ser difundidas cómodamente gracias a las dimensiones más bien reducidas de los diseños y a la relativa rapidez de reproducción, obtenida mediante la imprenta.

<sup>27</sup> FRUTAZ (1962, XCVIII, pág. 156-157), GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000, pp. 140-141).



el nordeste, en una forma extremadamente esquemática, fuera de escala, para acentuar fuertemente el significado simbólico. En primer plano están representados los muros con un amplio despoblado situado detrás, mientras el área vaticana, con la antigua basílica y el Belvedere de Inocencio VII ocupan el ángulo en alto hacia la izquierda. Particular atención se reserva a las principales antigüedades, de las cuales la referencia hace apenas unas 20 citas (A-V), colocadas en el margen inferior de la carta. Aunque ya fuertemente superada con respecto a los nuevos prototipos elaborados en la segunda mitad del Quinientos, esta vista de Roma tuvo cierta fortuna y una buena difusión gracias al éxito editorial de la obra de Münster, modelo insuperado, hasta la primera mitad del Seiscientos.

A pesar que los métodos y los instrumentos de geometrización del espacio llegan a pesar, entre el Cuatrocientos y Quinientos, personalidades excepcionales como Leonardo da Vinci<sup>28</sup> y Raffaello, la representación de la ciudad según una perspectiva planimétrica urbana tarda en ser llevada a la práctica.

Un documento sin duda precursor de las nuevas técnicas de representación es la xilografía, diseñada, incidida y luego editada en el 1551 por el arquitecto militar de Udine Leonardo Bufalini<sup>29</sup> (Figs. 12-14). Con el Bu-

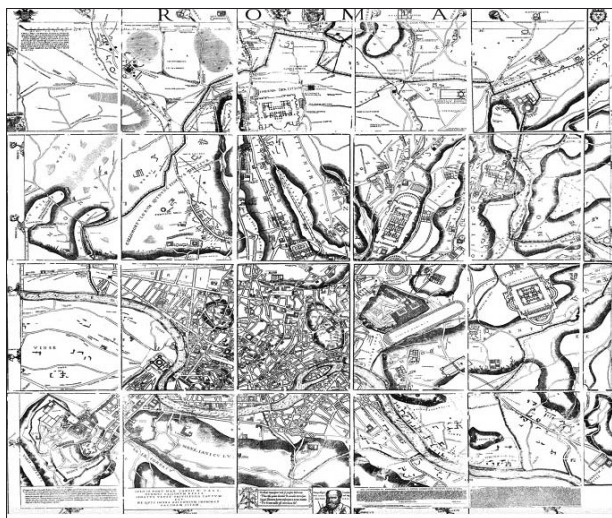


Fig. 12. Plano de Roma de Leonardo Bufalini, 1551.



Fig. 13. F° 13 del Plano de Roma de Leonardo Bufalini, 1551.

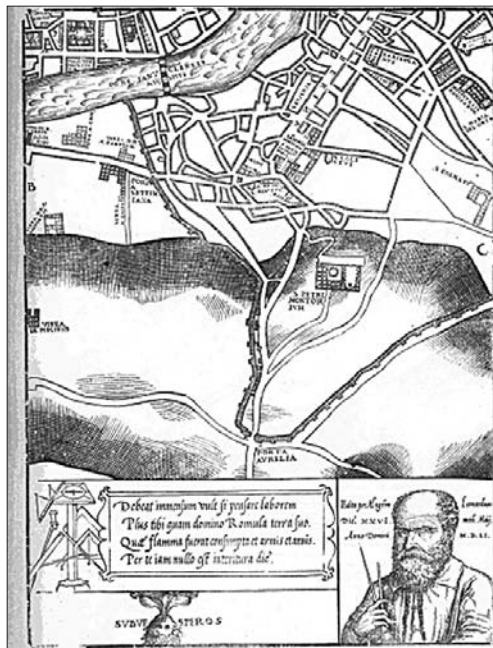


Fig. 14. F° 18 del Plano de Roma de Leonardo Bufalini, 1551.

<sup>28</sup> Ya en el 1502 con su célebre *Plano de Imola*, abandonando la visión pictórica del paisaje urbano, anticipa la aparición de las planimetrías cenitales, llamadas a la época icnografía, comenzarán a ser realizadas para algunas ciudades italianas entre el Quinientos y el Seiscientos.

<sup>29</sup> FRUTAZ (1962, CLX, págs. 168-169), INSOLERA (pp. 112-122), ARAGOZZINI, NOCCA (pp. 3-33). Para un estudio más profundo se remite a MAIER (2007a e 2007b).

falini se abre el largo e interesante periodo caracterizado por los numerosos planos de Roma impresos que, periódicamente, con frecuencia en coincidencia o en proximidad de los años jubilaires se preparaban para permitir a los peregrinos y a los visitantes llevar consigo una imagen compendiada pero realista de la Ciudad Eterna<sup>30</sup>.

Es un plano xilográfico orográfico, bien compuesto de veinte tablas (cada una de 49 cm. por 35 cm), más cuatro tiras laterales (de 49 cm por 13 cm)<sup>31</sup> que completan el marco, donde aparecen las personificaciones de los veinticuatro vientos.

El límite de la ciudad está señalado por el circuito de los muros aurelianos, minuciosamente delineados y dotados de las medidas de los rasgos individuales.

El mismo nos transmite la imagen más fiel de las principales transformaciones urbanísticas efectuadas en la época de Sixto IV (1471-1484) y bajo el pontificado de Paolo III (1534-1549)<sup>32</sup>. El plano reconstruye en efecto de modo casi científico la real dimensión y orientación del relieve orográfico, del tejido urbano (con la instalación vial) y los emergentes monumentos y arqueologías de la ciudad. El primer elemento emergente es la orografía de la ciudad y de la campaña que la rodea, con el alternarse de zonas llanas, pequeñas colinas y valles, etc. (*vallis Quirinalis, mons Quirinalis, vallis Viminalis, mons Viminalis...*). El territorio incluido dentro de los muros está en gran parte despoblado, ocupado predominantemente por viñedos.

El desarrollo del tejido urbano y la instalación de la red vial están representados mediante dos tipos de escrituras diferentes: de una parte, la trama general de los edificios, uniformemente representada con un borde rasgueado, de la otra, los edificios no residenciales –iglesias, palacios, conventos–, representados con un esquema planimétrico (extremadamente aproximado, casi simbólico) o con un retículo cuadrangular que representa un tejido mural a modo de alfombra, con algún porche o patio, inevitablemente simétrico. El tercer ele-

mento que emerge concierne a las construcciones monumentales y arqueológicas de la ciudad, con respecto a las cuales Bufalini adopta dos criterios representativos diferentes: para los mayores (*Thermae Diocletiani*) lleva el plano como debería haber sido en el origen; para los demás reproduce los rasgos murales que representan las ruinas visibles, probablemente con relativa exactitud; interesante el peso diferente que las variadas ruinas asumen de una zona a otra<sup>33</sup>.

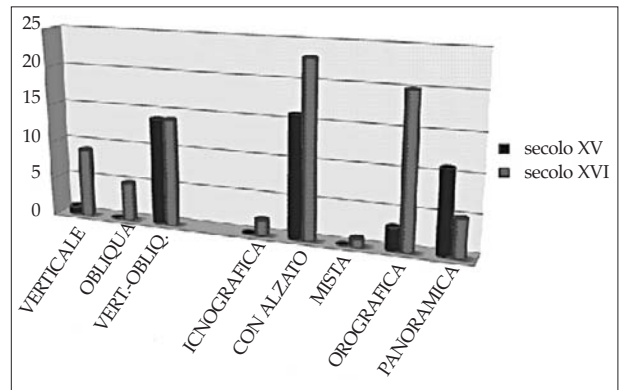


Fig. I. Tipos de proyección y de representación utilizados en la cartografía de Roma durante los siglos XV y XVI.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1903): *Mostra di topografia romana, ordinata in occasione del Congresso Storico inaugurato in Roma il 2 aprile 1903*, Roma, Bibl. Naz. Vitt. Eman.
- ARAGOZZINI Giovanna; NOCCA Marco (1993): *Le piante di Roma dal Cinquecento all'Ottocento*, Roma, Dino Audino Ed.
- ARRIGONI Paolo; BERTARELLI Achille (1939): *Piante e vedute di Roma e del Lazio conservate nella Raccolta delle Stampe e dei Disegni*, Milano, Comune di Milano.
- BENEDETTI Simona (coord.) (2000), *Viaggiatori nel tempo. La cartografia romagnola e l'immagine di Roma*, Catalogo de la Muestra, Forli, Edit Sapim.

<sup>30</sup> MORELLO (2000, p. 55).

<sup>31</sup> Hacia arriba, además del título, está diseñada la escalera, con la leyenda correspondiente y el módulo gradual; a lo largo de los márgenes están representados los escudos de armas de Venecia, Carlos V, Julio III, Roma, Enrique II de Francia; hacia abajo, se llevan con aviso al lector, el privilegio decenal, la dedicatoria a Julio III, a la par un autorretrato del Bufalini y la fecha de la primera edición, además de dos cartas sobre los daños provocados por las inundaciones del río Tíber.

<sup>32</sup> Per Para las principales estrategias urbanísticas y las transformaciones de la ciudad durante el siglo XVI se remite al volumen de SIMONCINI (2008).

<sup>33</sup> INSOLERA (1996, p. 326).

- BEVILACQUA Mario (coord.) (2004): *Nolli Vasi Piranesi. Immagine di Roma antica e moderna: rappresentare e conoscere la metropoli dei Lumi*, Catalogo de la Muestra, a cura di, Roma, Artemide Ed.
- BOCCHI Francesca; SMURRA Rosa (coord.) (2003): «Actas Conv. Internac. *Imago Urbis. L'immagine della città nella storia d'Italia* (Bologna 5-7 sett. 2001)», a cura di BOCCHI Francesca e SMURRA Rosa, Roma, Viella.
- CANTILE Andrea (coord.) (2000): *Eventi e documenti diacronici delle principali attività geotopocartografiche in Roma*, Firenze, Istituto Geografico Militare.
- CARTA Mariana (coord.) (2003): *Cartografia storica e incisioni di Roma della collezione di Fabrizio Maria Apollonij Ghetti*, Roma, Regione Lazio-Gangemi.
- CONTI Simonetta (2000): «L'immagine di Roma dal Medioevo al XVI secolo», in CANTILE Andrea (coord.) (2000): *Eventi e documenti diacronici delle principali attività geotopocartografiche in Roma*, cit., pp. 30-45.
- D'ASCENZO Annalisa; FALCIONI Paola; MASETTI Carla (coord.) (2007): *Il bello della geografia. Mostra cartografica*, Roma, Laboratorio Geocartografico «G. Caraci», CDRom.
- DE ROSSI Giovanni Battista (1897): *Piante icnografiche e prospettiche di Roma anteriori al sec. XVI*, Roma, Salviucci.
- DE SETA (coord.) (1996a): *Città d'Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XVIII secolo*, Cesare, Napoli, Electa.
- DE SETA Cesare (1996b): «L'iconografia urbana in Europa dal XV al XVIII secolo», in DE SETA (coord.) *Città d'Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XVIII secolo*, cit.
- DE SETA Cesare (coord.) (1998), *L'immagine delle città italiane dal XV al XIX secolo*, Catalogo de la Muestra, Roma, Ed. de Luca.
- DE SETA Cesare (coord.) (2005): *Imago urbis Romae. L'immagine di Roma in età moderna*, Catalogo de la Muestra, Milano, Electa.
- D'ONOFRIO Mario (coord.) (1999): *Romei & giubilei. Il pellegrinaggio medievale a San Pietro (350-1350)*, Catalogo de la Muestra, Milano, Electa.
- EHRLE Franz (1908-1932): *Le piante maggiori di Roma dei sec. XVI e XVII riprodotte in fototipia a cura della Biblioteca Vaticana*, I. Roma al tempo di Giulio III. La pianta di Roma di Leonardo Bufalini del 1551, Roma, 1911; II. Roma prima di Sixto V. La pianta di Dupérac-Lafréry del 1577, Roma, 1908; III. Roma al tempo di Clemente VIII. La pianta di Antonio Tempesta del 1593, Roma, 1932; IV. Roma al tempo di Urbano VIII. La pianta di Roma Maggi-Maupin-Losi del 1625, Roma 1915; V. Roma al tempo di Clemente X. La pianta di Giovanni Battista Falda del 1576, Roma 1931; VI. Roma al tempo di Benedetto XIV. La pianta di Roma di Giovanni Battista Nolli del 1748, Roma, 1932.
- EHRLE Franz (1933): *Saggio di bibliografia ragionata delle piante icnografiche e prospettiche di Roma dal 1551 al 1748*, Firenze, L. S. Olschki, 1933.
- EHRLE Franz; EGGER Hermann (coord.) (1956): *Piante e vedute di Roma e del Vaticano dal 1300 al 1676*, Roma, Bibl. Apost. Vaticana.
- FAGIOLO Marcello (2000), «Quanta ego iam fuerim sola ruina docet. La costruzione prospettica e antiquaria della veduta di Mantova», in GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000): *Roma Veduta...*, cit., pp. 69-77.
- FRANCHETTI PARDO VITTORIO (1994): *Roma. La città dei papi dal 1417 al 1870*, Milano, Fenice 2000.
- FRUSTACI Vincenzo (coord.) (2006) *Mappe e vedute di Roma e del Lazio dalle collezioni della Biblioteca Romana dell'Archivio Storico Capitolino*, CDRom, Roma, GAP.
- FRUTAZ Amato Pietro (1962): *Le piante di Roma*, Istituto Studi Romani, Roma, 3 voll.
- GAMBI Lucio (1976), «Introduzione», in *Le città da immagine simbolica a proiezione urbanistica*, in *Storia d'Italia*, vol. VI, *Atlante*, Torino, Einaudi, pp. 217-228.
- GENTILE Sebastiano (coord.) (1992): *Firenze e la scoperta dell'America. Umanesimo e geografia nel Quattrocento fiorentino*, Catalogo de la Muestra, Firenze, L. S. Olschki.
- GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000): *Roma Veduta. Disegni e stampe panoramiche della città dal XV al XIX secolo*, Catalogo de la Muestra, Roma, Artemide Ed.
- INSOLERA Italo (1996): *Roma. Immagini e realtà dal X al XX secolo*, Roma-Bari, Laterza.
- ISTITUTO GEOGRAFICO MILITARE (1932-1934): *Catalogo ragionato delle carte esistenti nella cartoteca dell'Istituto Geografico Militare*, Firenze, IGM.
- LODOLINI Armando (1929): «Roma attraverso la sua topografia», in «Roma», pp. 529-540.
- MADDALO Silvia (1987), *Appunti per una ricerca iconografica. L'immagine di Roma nei manoscritti tardo medioevali*, Udine, CDC.
- MADDALO Silvia (1990), *In figura Romae. Immagini di Roma nel libro medievale*, Roma, Viella, 1990.
- MAIER Jessica (2007a), «Mapping Past and Present. Leonardo Bufalini's Plan of Rome (1551)», in «Imago Mundi», pp. 1-23.
- MAIER Jessica (2007b), *Imago Romae: Renaissance Visions of the Eternal City*, Ann Arbor (Michigan), UMI.
- MARIGLIANI Clemente (coord.) (2005): *La Roma del Cinquecento nello Speculum Romanae magnificentiae*, Catalogo de la Muestra, Roma, Provincia di Roma.
- MARIGLIANI Clemente (coord.) (2007): *Le piante di Roma delle collezioni private dal XV al XX secolo*, Catalogo de la Muestra, Roma, Provincia di Roma.

- MORELLO Giovanni, «Le piante di Roma tra immaginario medievale e realismo rinascimentale», in GORI SASSOLI Mario (coord.) (2000): *Roma Veduta...*, cit., pp. 51-58.
- NUTI Lucia (1996): *Ritratti di città. Visione e memoria tra Medioevo e Settecento*, Venezia, Marsilio.
- NUTI Lucia (1999): «L'immagine della città europea nel Rinascimento», in BIADENE Susanna; TONINI Camillo (coord.), *A volo d'uccello. Jacopo de' Barbari e le rappresentazioni di città nell'Europa del Rinascimento*, Catalogo della Mostra, Venezia, Arsenale Ed.
- NUTI Lucia (2008): *Cartografia senza carte. Lo spazio urbano descritto dal Medioevo al Rinascimento*, Milano, Jaca Book.
- ROCCHI E. (1902): *Le piante iconografiche e prospettiche di Roma del secolo XVI*, Torino-Roma, Roux e Viarengo.
- ROMBAI Leonardo (2000): «Il progetto della pianta albertiana di Roma e la sua influenza sulla nascita della cartografia umanistica fatta di «elevazioni e, soprattutto, modelli», piuttosto che di «trucchi prospettici adottati dai pittori»», in CANTILE Andrea (coord.) (2000), *Eventi e documenti diacronici delle principali attività geotopografiche in Roma*, cit., pp. 46-67.
- SCACCIA SCARAFONI Camillo (1939), *Le piante di Roma possedute dalla Biblioteca dell'Istituto e dalle altre biblioteche governative della città*, Roma, Libreria dello Stato.
- SIMONCINI Giorgio (2008): *Topografia e urbanistica da Giulio II a Clemente VIII*, Firenze, Olschki.
- TELLINI SANTONI Barbara; MANODORI Alberto (coord.) (1994): *Roma: disegno e immagine della città eterna: le piante di Roma dal II secolo ai giorni nostri*, Catalogo de la Muestra, Roma, De Luca Ed.
- VAGNETTI Luigi (1968): «La Descriptio Urbis Romae, uno scritto poco noto di Leon Battista Alberti», in «Quaderni», Genova, Univ. studi di Genova –Fac. Architettura– Ist. Elementi di architettura e rilievo dei monumenti, I, pp. 25-80.
- VAGNETTI Luigi (1974): «Lo studio di Roma negli scritti albertiani», in «Actas Conv. Internac V Centenario di Leon Battista Alberti», Roma, Acc. Dei Lincei, pp. 73-110.

### SITOGRAFIA

- CIPRO *Catalogo illustrato delle piante di Roma* (fmdb.biblhertz.it/cipro)  
*Imago II*, ([www.cflr.beniculturali.it/Imago/index.html](http://www.cflr.beniculturali.it/Imago/index.html))  
*WebGIS Catasto Gregoriano* ([www.dipsuwebgis.uniroma3.it/gregoriano/index.html](http://www.dipsuwebgis.uniroma3.it/gregoriano/index.html))  
*Progetto Atlante Storico-ambientale Roma del CROMA* ([host.uniroma3.it/centri/croma](http://host.uniroma3.it/centri/croma))  
*Centro Interdipartimentale di ricerca sull'iconografia della città europea* ([www.iconografiaurbana.it/index1.html](http://www.iconografiaurbana.it/index1.html))  
*The Nolli Web Site* ([nolli.uoregon.edu/preface.html](http://nolli.uoregon.edu/preface.html))  
*GEOWEB* ([geoweb.venezia.sbn.it/geoweb/GWindex.html](http://geoweb.venezia.sbn.it/geoweb/GWindex.html))  
*IGMI* ([www. Igmi.org](http://www.Igmi.org))